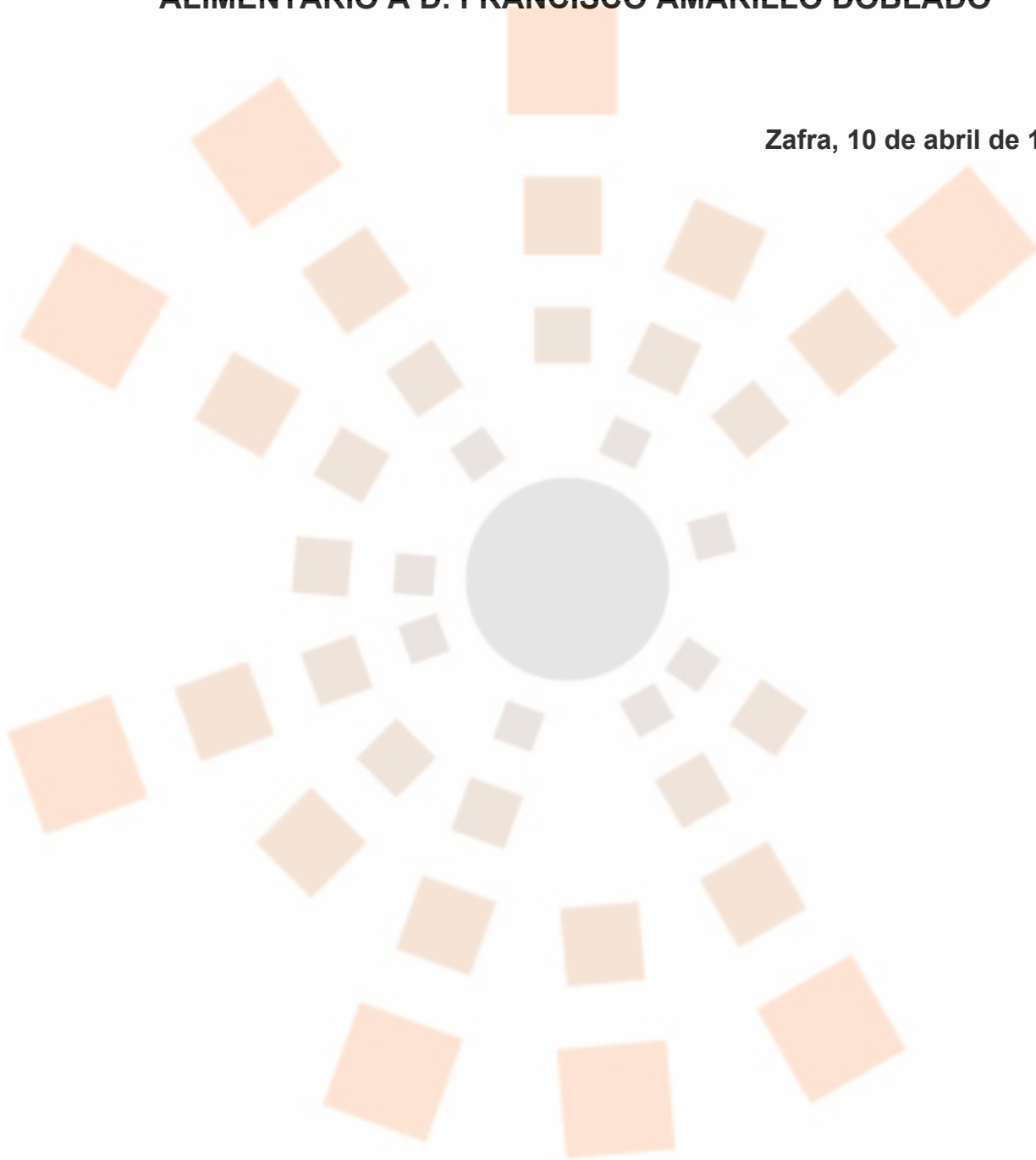


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
IMPOSICIÓN DE LA CRUZ DEL MÉRITO AGRARIO PESQUERO Y
ALIMENTARIO A D. FRANCISCO AMARILLO DOBLADO**

Zafra, 10 de abril de 1996



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE IMPOSICIÓN
DE LA CRUZ DEL MÉRITO AGRARIO PESQUERO Y ALIMENTARIO A D.
FRANCISCO AMARILLO DOBLADO**

Zafra, 10 de abril de 1996

Querido Paco Amarillo, querido Ministro, señoras y señores, queridos amigos:

La suerte que va a tener Paco Amarillo y el Ministro de Agricultura en Funciones es que en los próximos años ya no vais a recibir maizazos porque vais a estar en la parte donde se tira. El problema que yo tengo es que yo voy estar en la parte que se recibe por lo menos durante tres años mas.

Decía el Canciller Kohl cuando en una manifestación le tiraban huevos y le mancharon el traje, le decían algunos periodistas no está usted preocupado por los huevazos recibidos, decía, no sabe usted la cantidad de dinero que hay que gastar en tinte para conseguir un voto. Pues, no sabemos la cantidad de manifestaciones que ha tenido que aguantar Paco Amarillo para conseguir la Gran Cruz al Mérito Agrícola, porque el ministro sólo se acuerda de una, pero yo me acuerdo de más de 50 que has tenido que soportar y que en alguna medida hemos compartido juntos en esta difícil tarea de intentar construir Extremadura desde la perspectiva de la agricultura.

Yo no quisiera solemnizar mi intervención por dos razones. Tampoco quisiera que el homenaje quedara devaluado porque no es ésta mi intención. No quiero solemnizar mi intervención primero porque por una deformación producto de la generación del 68, esto de los homenajes sigue sin interesarme. Probablemente porque he visto como a lo largo de tantos años en Extremadura se han dado homenajes a diestro y siniestro, con motivos, sin motivos, casi siempre sin motivos y por lo tanto yo siempre he desconfiado de las personas a las que se les daban homenajes, medallas, cruces y laureles cuando de aquí salían miles y miles de extremeños a Cataluña, al País Vasco, a Suiza, etc., etc., y yo que creí que había que darles latigazos a los responsables de eso resulta que los veía homenajeados y con medallas. Por lo tanto nunca me fié mucho de esto de los homenajes y de las medallas, y además Paco te lo dije cuando cesaste como Consejero: te dije no aceptes ningún homenaje pero ya veo que ya no tengo ningún tipo de influencia sobre ti, que no me has hecho ningún caso; bien es verdad, que tampoco en tu mano estaba el que esta cosa se publicara en el B.O.E.

Y en segundo lugar no quiero solemnizar porque si solemnizo me emociono y yo no quiero emocionarme no porque eso no sea un sentimiento propio también del hombre sino sencillamente porque hemos sufrido tanto en estos años, tu, como Consejero de Agricultura y yo como Presidente de la Junta de Extremadura por intentar llevar adelante tantísimas medidas que te han hecho acreedor de esta

Medalla que no me voy a poner ahora aquí a emocionarme porque bastantes veces lo hemos hecho juntos en una política muy arriesgada para Extremadura; en una política tremendamente arriesgada. Consciente tú, consciente yo y consciente el Consejo de Gobierno del riesgo que comportaba hacer algunas cosas de las que hacíamos.

Por ejemplo cuando tú propusiste que había que dar cumplimiento a algunos expedientes que encontramos encima de nuestra mesa cuando nos hicimos cargo del gobierno regional de algunas fincas manifiestamente mejorables, sabíamos los riesgos que corríamos y sabíamos que a lo mejor si sólo nos hubiéramos dedicado a administrar seguramente no nos hubiera surgido ningún tipo de enemistad de las muchas que hemos tenido que cultivar a lo largo de estos años precisamente por querer gobernar y huir de la administración. Y sabíamos que era un discurso arriesgado. Y por ejemplo las expropiaciones de algunas fincas, que han sido pocas, bien es verdad, nos ha traído como consecuencia una incompreensión manifiesta de ciertos sectores del poder judicial en Extremadura para los que no iba la cosa, contra los que no iba la cosa; pero que sin embargo como consecuencia de esta política arriesgada hemos tenido que contemplar con dolor cómo había sectores de la judicatura en Extremadura que creían que nosotros expropiamos fincas sencillamente para ir contra los jueces.

Y como ésa podíamos contar cien anécdotas que han ido surgiendo a lo largo de un camino muy difícil que tenía que hacer que una tierra que estaba bastante dormida pudiera despertar. Y esta tierra afortunadamente ha despertado y diré después algunas cosas al respecto.

Ha dicho el Ministro, en el Decreto que se ha leído, casi todos los méritos que han hecho posible el que esta gran Cruz del Mérito Agrario te haya sido impuesta. Yo no quiero señalar muchas más porque sería muy prolijo, sería muy largo y aburriría a la concurrencia que amablemente ha venido a estar contigo en este importante acto. Pero solamente les diría pongan ustedes la Extremadura de 1983 al lado de la Extremadura de 1996, desde cualquier óptica que se contemple y en este acto evidentemente tiene que ser desde la óptica de la agricultura y comparen las diferencias habidas en estos 10, 12, 13 años que hemos tenido la responsabilidad de gobernar Extremadura y que tu has tenido la responsabilidad de dirigir el sector agrario. Cuando nosotros llegamos al gobierno pedimos información a las instituciones financieras de la región para ver cuál era la situación del campo extremeño. El 80% de las fincas en Extremadura estaban hipotecadas, te acordarás. En 1995 cuando tu dejás la agricultura, no llegan a un 7% las fincas hipotecadas en la región. Esto quiere decir algo, esto significa algo. Cuando nosotros llegamos al gobierno extremeño el campo estaba totalmente desestructurado. No había representatividad, no había organización, no había cooperativismo; no sólo no había cooperativismo sino que producía sarpullidos hablar del cooperativismo en Extremadura por las experiencias dramáticas y fraudulentas que había habido en épocas anteriores. Y hablarle a un agricultor extremeño de unirse en cooperativas era nombrarle la bicha, no quería ni oír hablar. Compárenlo con la situación que en estos momentos tenemos en Extremadura con importantes y fortísimas cooperativas desde el norte hasta el sur de nuestra región para darnos cuenta de lo que eso ha cambiado. Evidentemente no había, ya lo ha dicho el Ministro, ninguna marca de calidad, denominación de origen. El vino que había en Extremadura era "El Castillo de Medellín" cuando yo tenía 14 ó 15 años y algún vino de la provincia de Cáceres, sin etiqueta. Comparen con la situación del vino en Extremadura en estos

momentos, con la tecnología del frío para nuestros mostos, con las marcas que hay, con el contra etiquetado y veremos la diferencia tan sustancial que se ha producido en un producto importante para una región que siempre ha sido productora, lo que casi nunca fue transformadora. Y no digamos nada del aceite, de la situación de nuestras almazaras, de la presentación que en estos momentos existe en el envasado, en el etiquetado, en el embotellado; el cambio ha sido sustancial en ese aspecto. Y no digamos nada del queso o de los productos derivados del cerdo ibérico. La Dehesa que teníamos era una Dehesa en declive, estaba desapareciendo unos de los paisajes más singulares de Extremadura, no solamente desde el punto de vista medioambiental, sino desde el punto de vista económico donde la bellota se transforma en carne altamente competitiva estaba a punto de desaparecer. Me parece que el primer dato que me pasaste, siendo Consejero de Agricultura, era que teníamos 3.000 madres de porcino ibérico, del tronco. Hoy me parece que estamos en sesenta y tantas mil si la memoria no me falla. Y no digamos nada con el ovino. Comparen la situación de esa Dehesa con cortes de encinares a punta de pala. Ha habido una Ley de la Dehesa, que fue criticada, como casi todas las medidas que se toman en un gobierno, y que hoy, sin embargo, demuestra que aquello fue un acierto. La carga ganadera era bastante raquítica en Extremadura. Las ferias extremeñas existían algunas pero con unas infraestructuras de pena; Zafra era un ejemplo, Badajoz, Feval, Trujillo, Plasencia, Castuera, Azuaga; todo eso y algunas de ellas con carácter internacional y con unas infraestructuras como éstas que estamos viendo en estos momentos donde estamos celebrando este acto.

La sanidad animal y la sanidad vegetal, no digamos nada. La primera cosa que tuve yo que hacer cuando tomé posesión como Presidente de la Junta de Extremadura fue ir a Monesterio porque se había desatado un foco de peste porcina. Y te acordarás querido Paco de los cerezos del Valle del Jerte, con unas enfermedades que nadie era capaz de meterle mano. Eso ha cambiado de la noche a la mañana, hoy tenemos en el Valle del Jerte unas cooperativas impresionantes, con un nivel de comercialización fabuloso. Tenemos una capacidad de transformación de nuestra carga ganadera impresionante, has hecho una política de mataderos que ha tenido muchas críticas pero que sin embargo, en estos momentos, nos permite decir con orgullo que somos capaces de sacrificar el 115% de nuestra producción ganadera.

La reordenación del sector tabaquero que ha citado el Ministro. Sufrimos un disparate porque los cambios cuestan siempre mucho. La gente es reacia, y en el campo más todavía, a los cambios que se producen. Las manifestaciones en Navalморal de la Mata fueron tensas, inmensas, peligrosas; y hoy todo el mundo entiende que la reforma del mercado de tabaco de negro a Virginia ha sido un acierto, no solamente para continuar la producción sino también para aumentar la renta del agricultor de una forma espectacular.

En definitiva, podría estar bastante tiempo señalando los méritos que el Consejero de Agricultura ha tenido. A pesar de la broma inicial de que no creo mucho en estas cosas, yo creo Paco que ésta es una condecoración merecida y además alabo la sensibilidad del Ministro de Agricultura. Me hubiera gustado que además de esta condecoración, todos estos sectores a los que tu has favorecido y de qué forma, algunos de los cuales viven gracias a ti, hubieran tenido una cierta deferencia contigo, aunque yo no lo hubiera compartido, porque ya sabes que yo soy enemigo a muerte de los homenajes. Pero aquí hay sectores en Extremadura que viven gracias a la política agrícola que tú has hecho y eso creo que es una verdad

incuestionable. Y me hubiera gustado que además de una iniciativa desde el gobierno central, se hubiera podido tomar una iniciativa desde algunos de estos sectores.

Yo soy testigo de la defensa cerrada que Paco Amarillo ha hecho siempre del campo extremeño. Testigo algunas ocasiones incómodo, porque en algunas ocasiones me molestaba esa defensa tan cerrada que hacía del campo extremeño. Yo siempre recordaré de Paco Amarillo tres cosas: una, que jamás compró un paquete de tabaco; dos, que jamás pagó una comida, ni siquiera una miserable cerveza y tres, que jamás fui capaz de averiguar en cada Consejo de Gobierno cuál era la moción que le interesaba aprobar. Porque tuvo siempre la habilidad de presentar diez o doce mociones sabiendo que el 30 ó 40% serían rechazadas, pero yo nunca supe cuál era la que quería de verdad aprobar y sigo sin saberlo; y algún día me tendrás que contar como nos engañaste tantísimas veces para favorecer al campo extremeño que, como digo, ha provocado un discurso arriesgado que ha producido ciertas incomprensiones pero que yo creo que nos está reivindicando en el conjunto nacional.

Hoy Extremadura tiene una presencia en España, a pesar de la ciertas incomprensiones que todavía producen algunas declaraciones intolerables que se hacen fuera de Extremadura. El otro día, un diputado electo de CIU, el señor Lopez de Lerma, decía con una desfachatez intolerable que había regiones que contribuían mucho y regiones que no arrimaban el hombro. Entiendo, se, que se estaba refiriendo a Andalucía y a Extremadura. Y me parece de una injusticia rayana en el insulto, el que todavía se sigan produciendo esos discursos y el que todavía se siga teniendo la concepción, fuera de Extremadura, de que ésta es una región subsidiada, porque es mentira. El subsidio es el dinero que el Gobierno central mete directamente en el bolsillo del ciudadano para ayudarle a mantener una renta que había perdido. Eso es el concepto del subsidio, el dinero que el Gobierno mete en el bolsillo de un ciudadano que, o bien ha perdido su trabajo, y por lo tanto mediante un subsidio le mantiene la renta, o bien ha dejado de trabajar, y por lo tanto mediante una pensión le sigue manteniendo la renta, eso es el concepto económico y también académico de la palabra subsidio. Si vemos en España dónde va el subsidio del desempleo y dónde va el subsidio de las pensiones y regionalizamos el dinero que el Gobierno Central concede a cada región en función de los subsidios por el desempleo y en función del subsidio por las pensiones; si en cada región dividimos, poniendo el caso del desempleo, el dinero que reciben los desempleados por el número de habitantes, nos daremos cuenta que la regiones más subsidiadas de España son: primero, Asturias; segundo, País Vasco; tercero, Cataluña; cuarto; Cantabria. Extremadura, la quince; Andalucía, la once.

Si, por el contrario, dividiéramos el número de desempleados que reciben subsidio del Gobierno Central por el número de habitantes de cada región, veríamos que la primera región es Asturias, la segunda es Cantabria, la tercera Cataluña, la cuarta País Vasco, Extremadura la trece, Andalucía la once. Por lo tanto, si aquí hay regiones subsidiadas en España son Cantabria, Asturias, País Vasco, Cataluña y Madrid; si a ello le añadimos el número de funcionarios. Yo refuto tajantemente que ésta sea una región subsidiada. No lo critico porque entiendo que cuando un minero asturiano se jubila, si tiene un salario de 300.000 pesetas y ha estado cotizando por 300.000, tendrá una pensión superior al trabajador extremeño que haya estado cotizando por 50.000 pesetas. No lo digo como agravio comparativo, pero cuando nos dicen que somos una región subsidiada se está mintiendo y se está hiriendo a

esta región. Primero, porque los datos demuestran que es falso, que las subsidiadas son las regiones más ricas de España. Y en segundo lugar, porque se está despreciando a todo un pueblo que está trabajando y de que manera por Extremadura ..

... mucho y bien, desde el punto agrícola y desde el punto de vista del sector servicios, de la industria y de la construcción. Basta ver las estadísticas de 1995. La agricultura en Extremadura ha descendido un 11%, el producto bruto agrícola ha bajado un 11% y sin embargo la región ha crecido un 2%. Quiere decir que la bajada de la agricultura ha sido compensada y superada con creces por el resto de los sectores de tal forma que hayamos conseguido crecer un 2%. Y eso significa que se está haciendo y aquí haría un llamamiento a los medios de comunicación para que fueran capaces de ir buscando a los buenos emprendedores que hay en Extremadura en estos momentos y muchos inversores y muchos empresarios que están trabajando, que están arriesgando su dinero, que fueran capaces de irlos buscando para poner de manifiesto que ésta no una región subsidiada y que esta no es una región parada, que ésta es una región que trabaja y que contribuye a aquello que sus posibilidades reales en estos momentos le corresponde. Y en ese tema de que se trabaje y se tomen iniciativas, y en ese asunto de que se haya generado confianza en el inversor, en el empresario, desde luego Paco Amarillo ha tenido una importancia capital al frente de las responsabilidades en la Consejería de Agricultura. Ahora vas a ocupar tu escaño de diputado en el Congreso; ahora vas a hacer el discurso del si, durante años has tenido que hacer el discurso del no en muchas ocasiones porque quien gobierna tiene la responsabilidad de decir que si y en muchas ocasiones de decir que no. Ahora que vas a estar en la oposición vas a tener la oportunidad de hincharte de decir a todo que si. Y por lo tanto tendrás cuatro años de una cierta paz, de una cierta tranquilidad, pero no tendrás, querido Paco Amarillo, la satisfacción íntima, por la noche, de decir: he dicho muchas veces que no pero he dicho algunas veces que si, y ese si ha significado la transformación, el avance de una región como Extremadura.

Querido Paco, te traigo un abrazo del Consejo de Gobierno. Se te hecha de menos, aunque ahorramos en tabaco. Napoleón dijo que cuando se nombra a alguien se generan cien despechados y un desagradecido. Yo he tenido esa experiencia con más frecuencia de lo habitual; cuando nombras a alguien, hay cien que pensaban que eran ellos los que tenían que haber sido beneficiarios del nombramiento y por lo tanto son despechados y uno que después termina siendo desagradecido. Afortunadamente con tu caso Napoleón no llevaba razón, porque ni estás despechado, ni estas desagradecido y eres un buen amigo.

Gracias y Felicidades.